

Édgar Trevizo

TENGO VINO, LUNA Y FLORES

Una pizca de poemas chinos



INTERZONA







黃景季繪

龍江沈碩



TENGO VINO, LUNA Y FLORES

Una pizca de poemas chinos



Édgar Trevizo

TENGO VINO, LUNA Y FLORES

Una pizca de poemas chinos



INTERZONA



MEDUSA EDITORES
Chihuahua, México.
www.medusaeditores.com

INTERZONA

Trevizo, Édgar

Tengo vino, luna y flores / Édgar Trevizo. - 1a ed. - Ciudad

Autónoma de Buenos Aires : Interzona Editora, 2025.

200 p. ; 21 x 13 cm. - (Zona este)

ISBN 978-987-790-120-7

1. Poesía. 2. Poesía China. I. Trevizo, Édgar, trad. II. Título.

CDD Ch861

© Édgar Trevizo, 2025

© interZona editora, 2025

Pasaje Rivarola 115

(1015) Buenos Aires, Argentina

www.interzonaeditora.com

info@interzonaeditora.com

Diseño de maqueta: Gustavo J. Ibarra

Prólogo: Christian Kent

Selección y traducción: Édgar Trevizo

Edición integral: Natalia Brega

Imagen de tapa: Shutterstock

ISBN 978-987-790-120-7



MEDUSA EDITORES
Chihuahua, México.
www.medusaeditores.com

Libro de edición argentina.

Impreso en la Argentina. *Printed in Argentina*

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor y herederos. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

PRÓLOGO

En los ideogramas chinos solemos encontrar el reflejo de ciertas imágenes. Puede haber un monte, un camino, el bambú, la figura humana, una hoja de té. Por ejemplo, en el signo chan (zen) hallamos el trazo de los dos huertos —el del Cielo y el de la tierra— que el practicante de Tao debe cultivar equitativamente; corresponder a Dios y al César, como dice en las Escrituras. Las inagotables maneras en que estas figuras pueden relacionarse forman un sistema complejísimo de representación, abierto a mar de lecturas. Cada signo es un posible ilimitado. Sin embargo, y esto nos parece misterioso, la comprensión suele ser directa, concisa y exhaustiva como los propios grafemas. Es una de-velación, algo que se descubre y se muestra, a la vez que una re-velación, algo que volvemos a velar según nuestra memoria y expresión.

Como buen hijo de esta lengua, el poema chino es una esmerada arquitectura de correspondencias y alegorías, pero es también un brote, una aparición. Es un “minucioso accidente”, si es que vale la paradoja. El erudito puede dedicarse a decodificarlo, el lector común a respirarlo como una flor. En cualquier caso, casi no se reconocen en ellos

rastros de intención, de esfuerzo; parecieran ser presencias espontáneas, como el yuyo o la estrella o la tenue caída de una hoja. Decía Collete: “El trabajo es borrar todo rastro de trabajo.”

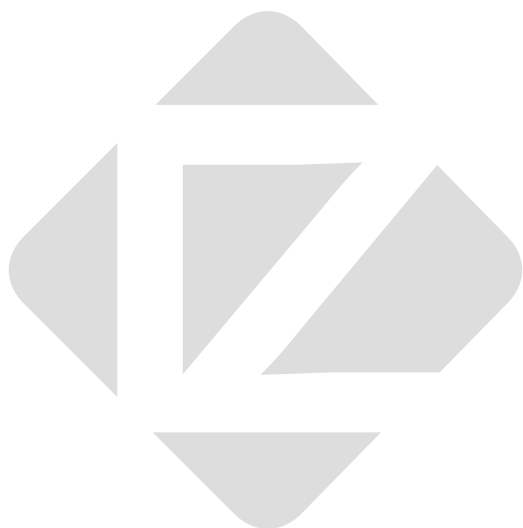
La dedicada aplicación a las formas y símbolos de una extensa tradición otorgan libertad para que el poeta pueda ocuparse de otra cosa. No depender del ingenio o del juego verbal, sino abandonarse a la contemplación. Es un ejercicio del espíritu, de la mente, como todo el arte oriental. Si el gesto se reitera hasta la perfección, el sujeto queda libre para ausentarse del acto, para disolverse en la transición del verbo como el gato que se pasea bajo las sillas. Acaso por esta razón el poema prescinde del arrebató, de la afectación, y en cambio elige la calma de un paisaje o de una mujer que pasa arrastrando el vestido sobre la hierba. Podría decirse que sustituye el pensar por el mirar, que hay suficiente misterio en lo manifiesto, que es profundo en la superficie. En palabras de Pessoa: “Todas las cosas son símbolos conocidos de lo Desconocido.”

Una buena traducción de poesía china, más allá de satisfacer o no el mandato de la fidelidad, es aquella que logra conservar este sentido de escrupulosa fluidez que venimos ensayando. “Mantener el sabor del original”, solía decir un amigo practicante de Tao. Para ello, el traductor debe ser también un poeta, afinar el oído y templar el corazón, de manera que sigamos creyendo que el poema es en China un don de la vacuidad y no una conquista del genio.

Al leer esta antología organizada y traducida por Édgar Trevizo, sobre todo los poemas más conocidos de Wang Wei, Su Tung P'o o Li Po, que son las que más fácil pueden compararse con otras traducciones, reconocí el pulso libre, la caligrafía continua y casi involuntaria de una mano

generosa y sensible, pero presentí además una ardua y dedicada orfebrería, un saber hacer que ha sabido mantenerse en secreto.

CHRISTIAN KENT. ASUNCIÓN, 2021.





TENGO VINO, LUNA Y FLORES

Una pizca de poemas chinos





ANÓNIMOS

LA VIDA ES LARGA

El pasto, verde y brillante,
crece en el jardín húmedo de rocío
hasta que el día comienza a calentarse.
La fecunda primavera derrama sus regalos.
Toda la naturaleza irradia con su vasta gloria.
Una muchacha solitaria piensa con tristeza
en el otoño que vendrá
y en el tiempo en que las flores
habrán de marchitarse
y empezarán a caer las doradas hojas
de los árboles.

El Gran Río fluye sin pausa rumbo al este.
¿Quién jamás ha podido hacer que regrese
a los Manantiales del Oeste?
Si cuando eres joven y hermoso
no entrenas y sigues tus talentos,
cuando llegues a viejo no tendrás nada
en que apoyarte, solo pesares.

HOGAR

El ejército me reclutó a los quince.
A los veinticinco volví a casa, al fin.
Al entrar a la villa encontré a un viejo.
Le pregunté: “¿Quién vive en esta
casa ahora?”
“Mira al final de la calle, ahí está tu
antiguo hogar.”
Los pinos y los cipreses crecen como
malas hierbas. Los conejos invadieron
la casa de los perros. Los pichones anidan
entre las tejas rotas. El patio está cubierto
de maleza. Las hiedras cubren el pozo.
Busco mijo silvestre para preparar una
masa, y algunos pececillos para la sopa.
Cuando ambas estén listas
no habrá con quién compartirlas.
Me quedo de pie, al lado del desvencijado
portal, y enjugo las lágrimas con mi manga.

EL CUCLILLO TRINA DESDE EL HUERTO DE BAMBÚ

El cuclillo trina desde el huerto de bambú.
Las flores del cerezo alfombran el sendero.
Una muchacha camina bajo la luna llena,
arrastrando sus faldas por el pasto.

¿QUÉ ES LO QUE ME PASA?

¿Qué es lo que me pasa?
Con tantos hombres que hay en el mundo,
¿por qué puedo pensar tan solo en ti?

NUESTRA PEQUEÑA HERMANA ESTÁ PREOCUPADA

Nuestra pequeña hermana está preocupada.

¿Cuánto más ha de esperar
para poder casarse?

Ella ha visto, con frecuencia, cómo el viento
hace caer las flores del ciruelo.

Nunca lo ha visto devolverlas a la rama.

CH'EN YU YI

MAÑANA DE PRIMAVERA

Amanece. Los pájaros cantan en el patio.
La primavera abrume a los bosques
con flores. Súbitamente
un hermoso poema aparece
frente a mí. Mas cuando intento
atraparlo en la red de las palabras,
no lo puedo ya encontrar.

CH'IEN CH'I

VISITA AL ERMITAÑO TS'UI

Senderos cubiertos de musgo entre peonías rojas,
montañas de pálido jade llenan tus rústicas ventanas.
Te envidio: ebrio de flores,
las mariposas revolotean entre tus sueños.

